

MI PUEBLO (VILLAMAYOR) A TRAVÉS DE LOS SENTIDOS

Erase una vez un pueblo que era y es muy bello llamado Villamayor, dónde vivían un grupo de chicos y chicas que a través de sus sentidos disfrutaban de vivir allí. Esos chic@s somos nosotros, los chic@s de Fundación Los Pueyos, y esperamos que os guste tanto como a nosotros nuestro pueblo.

Si describimos Villamayor a través de la vista vemos la belleza del pueblo desde nuestros balcones del salón, donde vemos su bello paisaje, en el que contemplamos a lo lejos unas montañas que nos gusta imaginar son el Moncayo. Nunca hemos ido, así que no sabemos si esa montaña se llama así, pero nos parece que si no lo es, será parecida. También vemos las hermosas Torres del Pilar, y hasta llegar allí, nos fijamos que por la carretera pasan coches, motos y bicicletas. Estas últimas pasan muy cerca de dónde nosotros estamos, y nos encanta saludar a los ciclistas, ya que pasan muchos a diario, sobretodo el fin de semana. Quizás algún día quieran hacerse voluntarios para enseñarnos a montar en bicicleta para dar paseos juntos. ¡Seguro lo pasaríamos genial!

A través del oído, Villamayor suena a muchas cosas: por la mañana escuchamos el sonido del canto de los pájaros, ya que al no tener edificios alrededor podemos escucharlos y verlos mucho mejor que en una ciudad. También suena a tractores y camiones, que al pasar por dónde nosotros estamos nos saludan con la bocina y nosotros respondemos saludando y aplaudiendo.

Durante el resto del día lo que más oímos son las voces de los monitores y compañeros que nos acompañan. Al llegar la noche Villamayor es muy tranquilo, ya que no escuchamos nada, parece que todo se queda en silencio y dormimos muy bien.

A través del tacto, Villamayor es duro, ya que tiene muchas casas pequeñas que son de piedra.

Si usamos el sentido del olfato y el gusto, Villamayor huele muy bien ya que nuestro cocinero hace comidas muy ricas, que dejan olor en todo el centro. Cuando el Covid termine, podrían venir nuestros vecinos a comer con nosotros, y disfrutar del olor y sabor de las comidas.

Villamayor nos gusta porque es donde nosotros llevamos viviendo desde hace muchos años, pero aún nos quedan muchos lugares por conocer: nos gustaría ver la piscina, sus peñas y la plaza. ¡Ojala todo vaya a mejor y pronto podamos conocer estos sitios! Quizás los vecinos puedan enseñarnos estos lugares, y nosotros enseñarles a ellos donde estamos, y todas las cosas que aquí hacemos.

Villamayor es un pueblo pequeño, pero es dónde nosotros vivimos y donde nos gusta vivir, aquí nos sentimos tranquilos, alegres y sentimos libertad ya que vivimos rodeados de campos y respiramos aire puro. ¡Es una suerte vivir en este pueblo!

Este es nuestro pueblo, Villamayor, contado a través de nuestros cinco sentidos. Así que colorín colorado, pero este cuento no se ha acabado porque nosotros seguiremos contando y disfrutando todo lo que aquí nos vaya pasando.

FIN